

Bendita siesta *Bendita siesta*

España sigue todavía siendo famosa por sus tópicos típicos: el flamenco, los toros, la paella y la siesta.

Era finales de enero del año 1996 cuando recién llegada a Melbourne (Australia) para dar clases de español tuve que coger un taxi para acercarme al Consulado Español. El taxista me preguntó que de dónde era y al responderle que era de España añadió: " Ah sí, ese es el país donde todo el mundo se echa la siesta". Yo, a continuación, le aclaré que en España también teníamos horarios de trabajo que algunas veces no nos permitían echarnos la siesta todos los días.

Cierto es que el fin de semana es el momento en el que más personas lo hacen, puesto que disponen de más tiempo para ello. Unos lo harán por costumbre, otros por falta de sueño si se ha trasnochado la noche anterior --¿quién no se ha echado una siesta después de cualquier noche de la fiesta de Masegosa--, y algunos otros porque después de nuestra copiosa comida entra un sopor que únicamente se puede combatir con una siestecita.

Sea cual fuere el motivo o la duración, está comprobado que es bueno para la salud llegando incluso a alargar la vida, ya que te libera durante un período de tiempo de todo el agobio, el estrés y los problemas que nos rodean en la vida actual, aunque al taxista nunca le aclaré los beneficios de la siesta.

Daría la impresión de que España es un país en el que nadie trabaja, y sin embargo, los últimos datos reflejan que los trabajadores españoles se encuentran casi en el mismo lugar que los estadounidenses en el total de horas trabajadas a lo largo del año, y que trabajamos 18 horas más que la media anual de la Unión Europea. Los trabajadores españoles ocupan el segundo puesto, por detrás de los griegos, en la Europa de los Quince por horas anuales trabajadas. Se rompe por lo tanto con el tópico de que España es un país de fiestas y vacaciones.

Con estos datos en la mano, no me queda más remedio que reflexionar y pensar que en España se trabaja y se sabe vivir la vida al mismo tiempo.

Por lo tanto, bien sea "echar una cabezadita" o una "siesta de pijama y orinal" como decía Camilo José Cela (gran defensor de la misma), sigamos con esta sana costumbre y "que nos quiten lo bailao".

M^a Bel Vélez Rihuete